

tónces por inadvertencia ni equívoco, 356.—Fundamentos en que estos se apoyan y justificación de su doctrina sobre ese punto, 357.—Respuesta á las objeciones de algunos modernos, 358.—En qué sentido aplacará Elías la ira del Señor, y prevendrá el anatema del última dia, 361.—Conversion futura de los Judíos por el ministerio de Elías; sentido literal de este vaticinio confirmado por Jesucristo, 363.—Texto de S. Juan Crisóstomo en que se compendia todo lo que se expone sobre esto, 364.—Cuáles son los dos olivos de que habla Zacarías, XVIII, 97.—bajo diversos aspectos podrian ser Jesus, hijo de Josedec, y Zorobabel, los dos apóstoles S. Pedro y S. Pablo, y los dos profetas Elías y Henoc, XVIII, 98.—Observaciones sobre la profecía de Malaquías tocante á la mision de Elías: *Convertet cor patrum ad filios, et cor filiorum ad patres eorum*. Si los padres y los hijos en ambos miembros son unos mismos ó diferentes, y si este vaticinio debe entenderse de solos los Judíos cuyos padres son los patriarcas, ó de los Judíos y los gentiles, de los que aquellos son los padres y estos los hijos por la fe. Justificación de la doctrina que refiere el texto á solos los primeros, 118.—Si la mision de Elías diferirá el anatema con que será amenzada la tierra, 119.—Segun la opinion comun de los padres, Elías y Henoc son los dos testigos anunciados por S. Juan en el Apocalipsis, I, 267.—Justificación de esta opinion, XXIV, 36.—Respuestas á las dificultades que se le objetan, 42.—Explicacion del texto de S. Juan sobre la mision futura de aquellos dos profetas, 127.—Estos vendrán para oponerse al Anticristo, XXIII, 60.—La conversion de los Judíos será el fruto de la predicacion de Elías, 63.—Signos que caracterizan el tiempo de su venida: primero, el testimonio de S. Juan sobre la mision de los dos testigos, XXIV, 173.—Segundo, el de Malaquías tocante á la de Elías, 174.—Tercero, el del autor del Eclesiástico acerca de lo mismo, *ibid.*—Consonancia de estos tres signos, que justifica la opinion comun de los padres sobre el tiempo de la venida del profeta, 175.

*Eliasib* ó *Josib*, sumo sacerdote, VI, 392, 401, 404.

*Elm*, sexta estacion de los Israelitas en el desierto, III, 265.

*Elioneo* ó *Alioneo*, hijo de Citeo, sumo sacerdote, VI, 399.

*Elisa*, hija de Javan, sus posesiones, I, 342.

*Eliseo*, profeta, VI, 8.—Su carácter, I, 17.—Sobre la respuesta que dió á la peticion de Naaman, véase *Naaman*.

*Elmodad*, hijo de Jectan, sus posesiones, I, 381.

*Elocuencia*. Ejemplos de ella en los profetas, XVII, 125.—y en S. Pablo, XXIII, 139.

*Elohim*, uno de los nombres de Dios. En qué consista y á qué pueda atribuirse la alternativa de los nombres *Elohim* y *Jehová* que se observa en el Génesis, II, 28.—Sobre los dos primeros capítulos del Exodo en que se encuentra el mismo nombre, 32.

*Elongezina*, provincia de que habla Plinio, VI, 340.

*Eman*, Ezrahita, cuyo nombre se halla al principio del salmo LXXVII, parece ser el mismo que Heman, gefe de música, X, 18.

*Emat*, ciudad de Siria que parece ser la misma que Emesa sobre el Orontes, I, 375.

*Embalsamar* los cuerpos, su uso, XII, 69.

*Emesa*, ciudad sobre el Orontes, I, 375.

*Emiliano*, emperador romano, XII, 455.

*Emim*, pueblo de gigantes, su habitacion, I, 280.

*Emmanuel*, nombre bajo el cual anuncia Isaías al Mesías, I, 202; XIII, 125.—Disertacion sobre las palabras de Isaías: *Una virgen concebirá y parirá un hijo, y será llamado Emmanuel*, 158.—Análisis de esta profecía, *ibid.*—Diversas explicaciones que se le han dado, 159.—El Mesías debe nacer de una virgen: pruebas de esta verdad contra los Judíos que la niegan, 160.—Aunque confesáramos que la profecía puede entenderse literalmente de la esposa de Isaías, nada aventajarían los Judíos, 161.—Refutacion del sistema de Grocio, 162.—Observaciones de Bossuet. Distincion entre el hijo de la profetisa y el Mesías, 163.—Objeciones contra la interpretacion que se propone, 164.—Respuestas. Los profetas pasan

frecuentemente del objeto figurativo al figurado, y al contrario, 165.—La interpretacion de los modernos no es contraria á la de los antiguos, 167.—Pudieron los Judíos no entender distintamente la profecía; pero los términos de esta les indicaban algo de misterioso, y ellos lo advirtieron, *ibid.*—Los Judíos antiguos conocieron que el Mesías debía nacer de una virgen; y los modernos si quisieran confesar la verdad, tambien lo conocerían, 168.—El niño anunciado por Isaías no pudo ser Ezequías como algunos pretenden, 169.—La palabra *alma* significa en ese lugar propiamente una virgen, y no admite otro sentido, 170.—Conclusion, 171.

*Emperadores*: quinta forma de gobierno entre los Romanos bajo los emperadores, XII, 450.

*Empeines*, pueden referirse á la lepra, III, 21.—Empeines contagiosos, *ibid.*

*Enacim*, raza de gigantes: su morada, I, 281.

*Encantos*. Dos modos de encantar las serpientes y sus mordeduras, IX, 367.—Encantos atribuidos á Salomon, XI, 12.—Encantamientos de las serpientes de que se habla en el salmo LVII. Véase *Salmos*.—Encantadores que usaban de remedios mágicos, XII, 57.

*Encarnacion del Verbo*, misterio por el cual Dios se hizo visible á los hombres, anunciado por Balaam, III, 213;—por Isaías, XIII, 136;—y por Baruc, XIV, 313.

*Encratitas*, hereges. Observaciones sobre su Evangelio, XIX, 466.

*Enemigos de Jesucristo*. Como los hirió en la persona de los Judíos incrédulos y Romanos idólatras y perseguidores, así castigará á los que se levantan contra él al fin de los siglos, I, 217.

*Enfermedades*. Cómo las curaban los Hebreos, XII, 53.—Su opinion acerca de ellas, 60. Véase *Medicina*.—Enfermedades curadas por el sonido de los instrumentos, IX, 371.—Enfermedades causadas por posesiones, XIX, 257.—Ejemplo en la persona de Saul, *ibid.*—y en las de muchos posesos de que habla el Evangelio, 258.

*Enos*, hijo de Set; observaciones sobre sus años, I, 420.

*Entierros*. Véase *Funerales*.

*Envidia*. Si los que ofenden la caridad fraterna por envidia, pueden contra el Espíritu Santo, XIX, 298, 309.

*Epafras*, apóstol de los Colosenses, XXII, 447.

*Epicureos*, ó discípulos de Epicuro, imitados por los Saduceos, XIX, 186.—Su vano sistema acerca del origen de la religion y de los dioses, XI, 396.

*Epifanio*, (S.) obispo de Salamina. Su opinion sobre la inspiracion de los libros sagrados, I, 28.—Paralelo de su dictamen sobre la version de los Setenta con el de Aristeo, 89.—Observaciones sobre un texto suyo tocante á los libros canónicos, VIII, 18.—Qué fuerza tenga su autoridad sobre los años de Jesucristo, XIX, 115.—Genealogía del Salvador segun la idea de este padre, 131.—Su opinion acerca de S. José, 147, 151, 155;—sobre el sudor de sangre que experimentó Jesucristo en su pasion, 395;—sobre los santos padres cuyos sepulcros se abrieron en la muerte de Jesucristo, 420, 425;—sobre las actas de Pilato, 434;—sobre el fallecimiento de María Santísima, XXI, 322, 331;—sobre la salvacion de los gentiles, XXII, 33;—sobre los efectos de la circuncision, 56;—sobre el bautismo por los muertos, 180.

*Epigónico*, especie de salterio antiguo, IX, 333.

*Epiménides*, filósofo ó mágico. Altares que se pretenden haber sido erigidos en la Atica en memoria de una expiacion que hizo este filósofo, XXI, 316.

*Epístolas canónicas*. Prefacio general sobre ellas, XXIII, 269.—Observacion sobre su nombre, *ibid.*—Sobre su coordinacion, *ibid.*—Sobre su número, 271.—sobre su objeto, *ibid.*—Sobre su carácter, *ibid.* Véase *Santiago*, *S. Pedro*, *S. Juan* y *S. Judas*.

*Epitafios* de los Judíos modernos, XII, 77.

*Era* del mundo ó de la creacion. Su época, XXIV, 276, 278, 281.

*Era* de Nabonassar. Su época, I, 137.

*Era* de los Seléucidas. Su época, XII, 411.—Dos maneras de computar sus años, 271.

*Era* de Palestina. Su época XII, 274; XIX, 106.

*Era* cristiana vulgar. Su época, XII,

274.—Observaciones sobre el cálculo de los años computados desde ella, XXIV, 277.—Sus ventajas. Ilustración á la misma, 278.—Modo de conocer los años del periodo juliano por los de la era cristiana vulgar, y al contrario, 280.—Justificación de la era cristiana, XIX, 115.

*Era* Dionisiana. Su época, XII, 275.

*Era* anticristiana, ó hegira de Mahoma. Época y forma de sus años, XVI, 92.

*Eratóstenes*, historiador. Observación sobre los reyes de Tébas cuya serie formó, I, 142.

*Erictonio*, hijo de Vulcano. Si fué el primero que comunicó á los Griegos el uso de la moneda, I, 478.

*Esau*, hijo de Isac. Su historia, II, 5.—Discernimiento misterioso entre Esau y Jacob, 12.—Observaciones sobre lo que se dice del matrimonio y posteridad de aquel, 52.—Sobre la diversidad de los nombres de sus mugeres, 53.

*Escaleras* fuera de las casas entre los Hebreos, IV, 433.

*Escarabajo*, ó ciervo volante, adorado por los Egipcios, V, 207.

*Escitas*. Pueblos designados con el nombre de Cuteos ó pueblos de Cus, I, 255.—Su irrupción y dominación sobre las provincias de la Asia alta, VIII, 322.—Se extienden hasta las fronteras del Egipto: ¿es esta la irrupción que anuncia Joel? XVII, 63.

*Esclavos* cristianos. Idea que se tenía en Francia en tiempo de Carlo-Magno de sus matrimonios, IV, 61.

*Escotas* ó guardias que acompañaban al príncipe entre los Hebreos, VI, 423.

*Escorpiones*. Especie de látigo, III, 241.

*Escribas* ó secretarios unidos á la persona del rey entre los Hebreos, VI, 417.

*Escribas* ó escribientes de los ejércitos entre los Hebreos, VI, 426.

*Escritura* santa. Discurso sobre la divinidad de las santas Escrituras, I, 3.—Primera parte: necesidad y certeza de la revelación, 8. Véase *Revelación*.—Segunda parte: verdad y extensión de la inspiración de los libros sagrados, 21. Véase *Inspiración*.—Disertación sobre la autoridad canónica de los libros sagrados, 51. Véase *Autoridad canónica*.—Disertación sobre la versión de los Setenta, 79. Véase *Setenta*.—Primera disertación sobre la Vulgata, en que se trata de la

Vulgata antigua usada ántes de San Gerónimo, y de la nuestra que se adoptó despues de él, 99. Véase *Vulgata*.—Segunda disertación sobre la Vulgata, donde se explica en qué sentido el concilio de Trento declaró auténtica la que usa la Iglesia despues de San Gerónimo, 116. Véase *Vulgata*.—Sobre los libros de la Escritura santa, véase *Antiguo y Nuevo Testamento*.—Sobre las adiciones que pueden haberse hecho en ellas, véase *Adiciones*.—Sobre el texto y las versiones de estos divinos libros, véase *Textos y Versiones*.—Sobre la cuestión de lo que hizo Esdras en ellos, véase *Esdras*.—Sobre sus antiguos caracteres, y los puntos vocales que se les añadieron, véase *Esdras*.—Acusaciones recíprocas de los Samaritanos, de los Judíos, de los Cristianos y de los Mahometanos tocante á las divinas Escrituras, IX, 424.—Observaciones sobre los textos citados por los apóstoles ó por los evangelistas, I, 89.—Distinción de los diferentes sentidos de la Escritura santa, VIII, 66.—Tradicón antigua con respecto á los sentidos místicos ó figurativos, 69.—Esta tradición debe subir hasta Moises, *ibid.* Véase *Alegoría*.—Escollas que deben evitarse en la explicación de las Escrituras, y principalmente de los profetas, XIII, 21. Véase *Comentadores*.—La inteligencia de las profecías es un don de Dios; para su estudio es esencial la oración: la Escritura y la tradición son las dos antorchas que nos deben conducir á ella, 120.—Sobre el sentido de las profecías, véase *Profetas*.—Observación sobre los sentidos imperfectos y algunos textos de la Escritura que suponen necesariamente un sentido mas completo, XXIV, 42.—Observaciones de San Gerónimo sobre la obligación de los sacerdotes con respecto al estudio de los libros santos, XVII, 289.

*Escuderos*: oficiales del ejército entre los Hebreos, VI, 427.

*Escudos*: diferentes especies de ellos entre los Hebreos, VI, 421.

*Escuelas*. Disertación sobre las escuelas de los Hebreos, XI, 16.—Ventajas generales de las escuelas; doble ventaja de las de los Hebreos, 16.—El primer canal de la doctrina entre estos fué la sucesión de los profetas, 17.—El segundo fué la enseñanza de los sacerdotes, 19.—Escuelas ó congregaciones de

los profetas, 20.—Sinagogas y escuelas de los doctores, *ibid.*—Principales escuelas de la Palestina, 22.—Las de los Judíos mas allá del Eufrates, 24.—Las de los mismos en Egipto, España y Francia, 25;—en Alemania y en Italia, 26.—Sucesión de los doctores judíos distribuida en nueve clases segun los rabinos, 28.—Juicio sobre ellas, 29.

*Esdras*, sacerdote y doctor de la ley. Su genealogía, VI, 493.—Prefacio sobre el primer libro de Esdras, VIII, 3.—De cuatro libros que hay bajo su nombre solo dos son canónicos y de estos solo el primero fué escrito por él, *ibid.*—Objeciones de los que dudan que Esdras sea su autor. Respuestas, *ibid.*—Esdras era de la estirpe sacerdotal. Si fué bisnieto de Josedec ó de Saraías, 5.—Su instrucción en la ley. Vuelve á Judea, 6.—Análisis de su libro, *ibid.*—Sigue su historia, su muerte, su sepulcro. Observaciones sobre su libro y las cosas que se le atribuyen, 7.—Instrucciones que contiene su libro 8.—En cuanto al segundo libro que se le atribuye, véase *Nehemías*.—Otras observaciones sobre estos dos libros, I, 134;—sobre la enumeración que se halla en el cap. II de Esdras y VII de Nehemías, VIII, 118;—sobre los textos paralelos del libro de Esdras y II de los Paralipómenos, VII, 248.—Esdras es el autor de los libros de los Reyes, de los Paralipómenos, I, 233; V, 152; VI, 4; VII, 3;—y de la colección de los salmos? X, 65.—Disertación sobre el III y IV libro de Esdras, XVIII, 331.—Observaciones de Calmet sobre el III. Opinión de la Iglesia griega sobre este libro, *ibid.*—Sentir de la latina sobre el mismo, 333.—Quién sea su autor, *ibid.*—Lo mas notable que contiene, 334.—Juicio que puede formarse de él, 335.—Observaciones de Calmet sobre el IV libro de Esdras. Testimonio en favor de este libro, 337.—Motivos para desecharlo como apócrifo: 1.º el no haber sido unánimemente reconocido como canónico en la Iglesia griega ni latina, 339.—2.º el estar lleno de errores, 340.—Señales de que su autor fué un cristiano del siglo II de la Iglesia, 341.—Cuatro disertaciones sobre Esdras. 1.ª en que se examina lo que se debe entender por Cánón de las antiguas Escrituras, y si Esdras tuvo alguna parte en él, VIII, 11.—Lo que de-

be entenderse por Cánón de la sagrada Escritura, *ibid.*—Opinión de Genebrardo sobre el Cánón de los Judíos, *ibid.*;—de Serrario, confesión de Espinosa, opinión de Prideaux, 12;—de M. Dupin, 14.—Observación de Huet, 15.—Vestigios de este Cánón en el texto de la Escritura, *ibid.*—Esdras autor del de los libros del Antiguo Testamento, 16.—Cuáles de estos reconocían los Judíos como canónicos, 17.—Reflexión sobre un texto de San Epifanio tocante á los libros canónicos, 18.—¿Estaban estos colocados dentro del Arca, ó cerca de ella? *ibid.*—Qué se entienda por libros apócrifos, 20.—Distinción de tres clases de libros: verdaderos ó canónicos, adulterinos ó falsos, mixtos ó dudosos, 22.—Testimonio de San Agustín sobre las Escrituras apócrifas, 23.—Segunda disertación sobre Esdras, en que se examina si despues del incendio de Jerusalem y del templo, dictó de nuevo todos los libros canónicos, ó si solamente los puso en orden y corrigió los defectos que se habian introducido en ellos, 24.—Texto del libro IV de Esdras que ha dado lugar á esta cuestión, *ibid.*—Reflexiones sobre el texto, 25.—Opiniones de San Basilio, Leoncio, y San Optato Milevitano, 26;—de San Ireneo, 27;—de Tertuliano, 28;—de San Clemente Alejandrino, 29;—del autor de un fragmento atribuido á Orígenes, *ibid.*—del de la sinópsis atribuida á San Atanasio, 30;—de San Juan Crisóstomo, de San Gerónimo, y de Teodoro, *ibid.*—Lo que resulta del testimonio de los antiguos. Opiniones de algunos modernos, 32.—Qué juicio deba hacerse de los que creen que Esdras dictó de nuevo todos los libros antiguos de la Escritura. Esta opinión es falsa, insostenible, *ibid.*,—y aun peligrosa, 35.—Última prueba de la conservación de los libros sagrados en tiempo del cautiverio de Babilonia, 36.—Tercera disertación sobre Esdras, en que se examina si mudó los antiguos caracteres hebreos, substituyéndoles las letras caldeas, 37.—Se mudaron los antiguos caracteres de los libros sagrados? ¿Esdras fué el autor de la mutación? Razones de los que están por la negativa. 1.ª Razones de conveniencia, *ibid.*—2.ª Testimonio de los antiguos autores judíos, 38.—Motivos de los que sostienen la afirmativa. 1.ª Razones de conveniencia, 39.—2.ª Testi-

monios de los antiguos autores judíos, de los padres de la Iglesia, y de los mas doctos en estas materias, 40.—Respuestas á las objeciones de los que llevan la contraria, esto es, que no se mudaron los caracteres antiguos, 41;—á la pretendida dificultad de que los Judíos dispusiesen tal mutacion, 42;—á la objecion que se forma de que Daniel, Esdras, Nehemias, Aggeo, Zacarias y Malaquías escribieron en hebreo puro, 43.—Respuesta á las objeciones de los que podrian negar ser hecha por Esdras la mutacion, *ibid.*—Cuarta disertacion sobre Esdras en que se examina si es el autor de los puntos que sirven de vocales en el hebreo, y si se le deben atribuir la Massora y lo que llaman cábala, 46.—Primera parte. El alfabeto hebreo se considera compuesto solo de consonantes; los puntos le sirven de vocales, *ibid.*—Diferentes opiniones sobre el origen de los puntos, 47.—Pruebas de que su invencion es moderna: 1.<sup>a</sup> El silencio de Orígenes y San Gerónimo y las antigüedades que este nota, 48.—2.<sup>a</sup> La antigua costumbre que conservan los Judíos de leer en las sinagogas sin puntos, 50.—3.<sup>a</sup> El silencio de los libros talmúdicos y cabalísticos, *ibid.*—4.<sup>a</sup> Las diferencias que se advierten entre el hebreo puntuado y las antiguas versiones, 51.—5.<sup>a</sup> Antiguamente las lenguas orientales carecian de puntos, 52.—6.<sup>a</sup> La diferencia que se nota entre los antiguos y nuevos cabalistas, *ibid.*—Objeciones y respuestas. 1.<sup>a</sup> objecion formada de una palabra de Jesucristo, 53.—2.<sup>a</sup> El testimonio de los libros *Bahir* y *Zohar*, *ibid.*—3.<sup>a</sup> muchos textos de San Gerónimo, 55.—4.<sup>a</sup> No hay idioma sin vocales, 58.—5.<sup>a</sup> Tomada de la antigüedad de la música, 59.—A quién pueda atribuirse la invencion de los puntos vocales. Abenezra la atribuye á los Massoretas. Qué cosa sea la Massora, 60.—Epoca de esta. Es posterior á los Talmudes que se componen de la Misna y de la Gemara. Nociones de estas obras, 62.—El uso de los puntos es posterior á los libros intitulados *Midraschim*, *Megillot*, y *Sopherim*, 63;—ni puede subir á mas que al siglo x, 64.—Refutacion de la opinion de Prideaux sobre el origen de los puntos vocales, 65.—Segunda parte. ¿Esdras es autor de la cábala? 66.—Qué sea esta. Especie de cábala antigua, ó

tradicion anterior á Jesucristo de los misterios de la religion cristiana, 68.—Otra especie de cábala, ó tradicion de los sentidos místicos ó figurativos, 69.—Esta antigua cábala ó tradicion debe subir hasta Moises, 70.—De lo dicho no se infiere que los misterios de la religion cristiana se encuentren en los libros cabalísticos, 72.—Tres especies de cábala moderna: Gematria, Notaricon, y permutacion, *ibid.*—Cuarta especie de cábala que se parece á la magia, 75.—Autores que han hablado de la cábala. Textos del libro iv de Esdras en que se fundan para atribuir á este ó á Moises los misterios de la cábala, *ibid.*

*Esencia* de Dios, mostrada en el Génesis, II, 10;—y en el Exodo, 311.

*Esenios*, secta de Judíos. Su origen, XIX, 201;—su carácter, 203.—Tres clases de esenios entre los cuales están los terapeutas, 207.—Opinion de los esenios sobre el estado de las almas despues de la muerte, XI, 191.

*Esmeralda*, piedra preciosa que parece la misma que la piedra de Scohem, I, 252.

*Espada*, arma de los Hebreos, VI, 446.—Suplicio de la espada, III, 249.

*España*. Irrupcion de los Vándalos en ella, XII, 463.—Son arrojados por los Godos que se establecen en la misma, *ibid.*—Estos y los Suevos se reparten sus provincias, 465.

*Esparciatas*. Véase *Lacedemonios*.

*Espíritu Santo*, tercera persona divina. Era conocido por los Judíos, XIX, 301.—Los Saduceos lo negaban? 196.—Por lo tocante á su inspiracion en los profetas y autores de los libros sagrados, véase *Profetas é Inspiracion*.—Insuficiencia de la prueba que se toma del pretendido testimonio interior del Espíritu Santo para el discernimiento de los libros verdaderamente divinos, I, 57.—Cual es la uncion interior de que habla San Juan, y la instruccion que produce, 63.—Observaciones sobre lo que se dice del descenso del Espíritu Santo sobre Jesucristo en su bautismo, XIX, 178.—Sobre el bautismo del mismo Espíritu Divino, 180.—Su efusion anunciada por Joel, y verificada en los discípulos de Jesucristo, XVII, 66.—Caracteres que distinguen las obras del Espíritu de Dios de las del demonio, XIX, 255. Véase *Milagros*.—Por lo tocante al pecado contra el Espíritu Santo, véase *Pecado*.

*Espíritu del hombre*. Distincion de los cuerpos del alma y del espíritu segun los antiguos, XI, 176. Véase *Alma*.

*Espíritu privado*. Embarazos en que se encuentran los luteranos y calvinistas por ocurrir al espíritu particular de cada fiel para el discernimiento de los libros verdaderamente divinos, I, 58.

*Espiritus*. Véase *Angeles*, *Demonios*, *Milagros* y *Posesiones*.

*Esposa de Jesucristo*. Cuál es la esposa querida, objeto de la profecia del cap. LIV, de Isaias. En qué sentido se dice en el V 7 que el Señor la abandonó por poco tiempo, XVI, 299.

*Esposo*, *Esposa* y *Esposales*. Véase *Matrimonio*.

*Estaciones de los Israelitas en el desierto*, III, 260.—Disertacion sobre las cuarenta y dos habitaciones ó estaciones de los Israelitas, desde su salida de Egipto hasta su entrada en la tierra prometida. Diferentes sistemas sobre su marcha en el desierto. Estaciones mas conocidas que sirven para determinar las que lo son ménos, *ibid.*—Su enumeracion, 26.—Primera estacion, Rameses; segunda, Socot; tercera Etam; cuarta, Beelsefon, *ibid.*;—quinta, Mara, 264;—sexta, Elim; séptima, cerca del mar Rojo; octava, el desierto de Sin; novena, Dafea; décima, Alus, 265;—undécima, Rafidim; duodécima, Sinai; decimatercia, los Sepuleros de concupiscencia, 266;—decimacuarta, Haserot, 267;—decimaquinta, Retma, cerca de Cades-Barné, 268;—decimasexta, Remon-Fares; décima séptima, Lebna, 269;—decimoctava, Ressa; decimanona, Ceelata, 270;—vigésima, el monte Sefer; vigésimaprima, Arada, 271;—vigésimasegunda, Macelot; vigésimatercia, Tahat; vigésimacuarta, Taré; vigésimaquinta, Metca; vigésimasexta, Hemon, 272;—vigésimaséptima, Moserah ó Moserot, 273;—vigésimoctava, Berotbene-Jaacan, 274;—vigésimanona, el monte Gadgad; trigésima, Jetebata; trigésimaprima, Hebrona; trigésima-segunda, Asiongaber, 275;—trigésimatercia, Cades en el desierto de Sin, 276;—trigésimacuarta, el monte Hor, 278;—trigésima quinta, Salmona; trigésimasexta, Funon, 279;—trigésimaséptima, Obot; trigésimoctava, Ye-Abarim ó Yie-Abarim, 280;—trigésimanona, Dihongad, 281;—cuadragésima, Helmondeblataim,

282;—cuadragésimaprima, los montes Abarin, 285;—cuadragésimasegunda, los llanos de Moab, 287.—Plan y valuacion de la marcha de los Israelitas, 288.

*Estatuas*. No las inventó Dédalo, sino que las perfeccionó, XI, 406.—Muy tarde se colocaron en los templos de los Romanos, VI, 245.—Los Judíos no las toleraron en sus ciudades, I, 488.—Acercas de la metamorfosis de la muger de Lot en estatua de sal, véase *Lot*.—Estatua de cuatro metales que representan cuatro imperios, XVI, 7.—¿Cuáles son estos? XIII, 80.—Explicacion de esta profecia, XVI, 42.—Véase *Daniel é Imperios*.

*Estévan* (S.) protomártir. Falso Apocalipsis que se le atribuye, XXIV, 85.

*Ester*, sobrina de Mardoqueo y esposa de Assuero. Observaciones sobre el libro de su nombre, I, 133.—Prefacio sobre el mismo, VIII, 427.—Quién es el autor de este libro, tal cual se halla en el hebreo y la Vulgata, *ibid.*—Su análisis conforme á los originales referidos; 428.—Adiciones esparcidas en la antigua Vulgata, reunidas por S. Gerónimo en su version, 429.—Sobre las versiones griegas y latinas de este libro, 430.—Quién es el autor de los fragmentos que se hallan al fin de él en nuestra Vulgata. Su autoridad canónica, 431.—Respuesta á las objeciones que se hacen contra ella, *ibid.*—Observaciones sobre Mardoqueo y Ester, 433.—Sobre la historia de ambos. Ester es figura de la Iglesia, 434.—Disertacion sobre el tiempo de la historia de Ester, 435.—Variedad de opiniones sobre el Assuero del libro de Ester, *ibid.*—Calmet y Carrieres opinan por Darío hijo, de Histaspes, 436.—Vencé y Ceillier, por Artajerjes Longimano, *ibid.*—Plan de esta Disertacion, 437.—Primera parte. Exposicion de las pruebas de Ceillier. Observacion sobre el nombre de Assuero, *ibid.*—Objeciones de Ceillier. 1.<sup>a</sup> tomada del convite dado por Assuero, 439.—2.<sup>a</sup> del origen de Ester, *ibid.*—3.<sup>a</sup> del edicto de Darío en favor de los Judíos, *ibid.*—4.<sup>a</sup> del origen de este principe, 440.—Caracteres del Assuero de que habla el libro de Ester, *ibid.*—Pruebas de Ceillier, en favor de Artajerjes. 1.<sup>a</sup> deducida del título de rey de Persia, *ibid.*—2.<sup>a</sup> tomada de la extension del imperio de Artajerjes, 441.—3.<sup>a</sup> de la